dPODEMOS VIVIR EN PAZ?

5 de Mayo de 2013

Lectura del evangelio según JUAN 14, 23-29

Dijo Jesús a sus discípulos:

-El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: «Me voy y vuelvo a vuestro lado». Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.

8 8

Para resolver los conflictos hemos de hacer siempre una opción: o escogemos la. vía del diálogo V del mutuo entendimiento o seguimos los caminos de la violencia y del enfrentamiento. Por eso, muchas veces, lo más grave no es la existencia misma de los conflictos, sino que una sociedad termine creyendo que los conflictos solo se pueden resolver por medio de la imposición de la fuerza.

Frente a esta «cultura de la violencia» necesitamos promover hoy una «cultura de la paz». La fe en la violencia ha de ser

sustituida por la fe en la eficacia de los caminos no violentos. Hemos de aprender a resolver nuestros problemas por vías dignas del ser humano. No estamos hechos para vivir permanentemente en el enfrentamiento. Antes que cualquier otra cosa somos humanos y estamos llamados a entendernos buscando honestamente soluciones justas para todos.

En medio de esta sociedad, los cristianos hemos de escuchar de manera nueva las palabras de Jesús "la paz os dejo, mi paz os doy", y hemos de preguntarnos que hemos hecho de esa paz que el mundo no puede dar, pero necesita conocer.



Mientras los poderosos imponen la paz por la fuerza de las armas o del dinero, la paz de Dios se funda en la justicia y en la verdad y se realiza en la solidaridad y el amor. Por eso, la verdadera paz nos la trae Jesús. Paz es el saludo del Resucitado. Y Jesús, muerto y resucitado es nuestra paz.

TRATADO SOBRE EL CONTROL DE ARMAS.

Hace unas semanas se firmó en la ONU el Tratado sobre el control de armas. A pesar de todas las dificultades, junto con muchas organizaciones de todo el mundo decidimos trabajar intensamente durante años en conseguir este cambio. Era necesario salvar a hombres, mujeres, niños y niñas. Era necesario actuar y reducir el sufrimiento humano.

Y después de incidir, reincidir y volver a reincidir durante años, la mayoría de los gobiernos nos han escuchado y votaron a favor de un Tratado Internacional que regule el comercio de armas.

Amnistía Internacional

Estamos en deuda con los pobres. Porque los pobres no son fruto de la casualidad, sino la evidencia de la injusticia de nuestro sistema de vida y de organizar el mundo. Tampoco son el resultado de las catástrofes naturales, sino las víctimas propiciadas por nuestra desidia secular.

Estamos en deuda con los pueblos del Tercer Mundo, porque hemos construido nuestro sistema, después de apropiarnos de lo que también es suyo, y haber levantado todo un sistema legal para proteger nuestros intereses a costa de los suyos. Hemos organizado el mundo a favor nuestro, sin tener en cuenta sus legítimos derechos.

"Lo grito aquí: ¡Paz! Y lo grito

llenas de llanto las mejillas.
¡Paz, de pie! ¡Paz! ¡Paz, de rodillas!
¡Paz hasta el fin del infinito!

No otra palabra, no otro acento
ni otro temblor entre las manos.
¡Paz solamente! ¡Paz, hermano!

Amor y paz como sustento."

Rafael Alberti



y estamos en deuda con Díos, que ha creado el mundo para todos, y no dejamos que lo puedan disfrutar todos; lo ha creado para que lo conservemos, y nos lo estamos cargando; lo ha creado para que abramos los ojos y, al contemplarlo, podamos descubrir las huellas del Creador. Y hay quien pretende vivir tan tranquilo. Pero vivir tranquilo no es vivir en paz.